



Como definición, el capitalismo no es solamente un modelo económico, sino un sistema de dominación mundial establecido como civilización única.

El sistema capitalista, no es otra cosa que una organización delictiva legalizada convertida en abstracción numérica. Es una simple operación matemática (robar al prójimo con la política y la guerra) que terminó convertida en una civilización.

El sistema capitalista nivelado como "mundo único" a escala planetaria. Resumido, el capitalismo no es nada más que una empresa de ladrones comunes, que niveló a escala planetaria un "sistema" (económico, político y social) para legalizar y legitimar con leyes e instituciones un robo masivo y planetario de trabajo social y de recursos naturales, disfrazado

de "economía mundial".

En el actual diseño de "economía mundial transnacionalizada" no son (en forma práctica) los gobiernos ni los países quienes deciden cuánto se produce y para quién se produce a escala mundial, sino las corporaciones y los bancos transnacionales que tienen el dominio sobre las tres estructuras económicas básicas del sistema capitalista: la estructura de producción, la estructura de comercialización y la estructura financiera.

Esta dinámica funcional arroja la primera contradicción histórica del sistema: El capitalismo solo produce para quien puede pagar por los bienes y servicios producidos. La producción (controlada por las corporaciones transnacionales) no está orientada por la búsqueda del bien social sino por la búsqueda de la rentabilidad empresarial capitalista. Esta asimetría funcional (del trabajo social y la apropiación individual) es la clave determinante de la existencia de ricos y pobres, de incluidos y excluidos, de empleados y desocupados, dentro de la pirámide histórico funcional del sistema capitalista nivelado como "civilización única".

Es más, la llamada "civilización" capitalista, sus instituciones, sus sistemas políticos y jurídicos, su cultura, sus reglas morales, sus credos religiosos, su arte, su arquitectura, sus ciudades, sus universidades, sus construcciones filosóficas, fueron edificadas a partir del robo y la esclavización de seres humanos. Todo en el sistema capitalista, nace y empieza por el robo. O sea, empieza por la economía capitalista. Y luego, como decía Hauser, viene la abstracción, política, social y cultural, para disfrazar el robo. La economía del capitalismo empieza con dos frases: compro barato y vendo caro. Compro mano de obra barata (la explotación del hombre por el hombre), compro barato y controlo toda la producción (medios económicos), controlo todo el mercado (la comercialización), controlo todo el sistema financiero (la moneda), compro acciones baratas y las vendo caras (la especulación financiera), controlo todo el comercio exterior (el mercado internacional). Evado o pago impuestos irrisorios (control de gobiernos), y luego vendo la producción al precio más caro (la hegemonía monopólica de la economía). Como definición, el capitalismo no es solamente un modelo económico, sino un sistema de dominación mundial establecido como civilización única. El objetivo final es convertir y nivelar planetariamente al ser humano convertido en una célula funcional del macro-robo capitalista y de la sociedad de consumo masificada también como "ideología única".

La ideología única

Dime que consumes y te diré quién... El sistema capitalista USA-europeo colonizó y niveló

mentalmente al mundo con la ideología del consumo establecida como la mayor escala del triunfo y del "éxito social" en el mundo globalizado. Por encima de cualquier otro valor. Y por encima de cualquier jerarquía de la ciencia y del conocimiento.

De esta manera, la ideología única del consumismo como "bien supremo" sentó las bases del mundo único del sistema capitalista establecido por sobre las fronteras geográficas, históricas y culturales de los países. Y como corresponde, la ideología única (proyectada como superación de las ideologías políticas) creó el ser humano consumista universal a imagen y semejanza de los bancos y transnacionales capitalistas que controlan países y mercados a escala global. Más allá de fronteras, países y continentes, el ser humano programado por la ideología única es una terminal consumista del mercado capitalista.

Este proceso de colonización mental y cultural (más efectivo y criminal que la conquista militar) se profundizó con el advenimiento de la "era de las comunicaciones" en la década del 50. Con la televisión, la publicidad comercial y el cine como columnas vertebrales de infiltración. Y 50 años más tarde se profundizó a niveles increíbles con la era de la internet, el celular y las redes sociales controladas por consorcios empresariales transnacionales.

De esta manera, el sistema capitalista imperializado fue nivelando una "conciencia consumista universal" más allá de los países y sus fronteras geográficas y culturales. A través del consumismo de mercado (productos, política electoral, valores culturales, música, espectáculos, diversión, moda, formas de comunicación, etc.) el hegemonismo USA-europeo dominante fue imponiendo su modelo de "civilización única".

Con la ideología consumista impuesta como máximo bien social por encima de los viejos principios de valores sociales, ideológicos y doctrinarios del antiguo capitalismo. Rompiendo con las tradiciones y legados culturales de la vieja sociedad capitalista. A diferencia de la colonización militar (donde el dominador está fuera de la cabeza del dominado), la colonización mental con la sociedad de consumo niveló al dominado en la escala del dominador. A través de la ideología única del "éxito social" consumista el sistema capitalista hegemónico niveló y universalizó un ser humano a "su imagen y semejanza". El sistema dominante ya no necesita colonizar militarmente. El dominador está con forma de "valores propios" en la cabeza del propio dominado. El máximo triunfo histórico de la estrategia de conquista y dominio sin el uso de las armas.